

# LAS FERIAS Y FIESTAS DE SAN LUCAS EN LA CIUDAD DE MONDOÑEDO

J. TRAPERO PARDO

## INTRODUCCION

La provincia de Lugo, por su especial configuración geográfica, ofrece aspectos diversos en el costumbrismo. Sus casi 100 kilómetros de costa con diversos puertos; las extensas planicies o *chairas* y la abundancia de extensos valles y altas montañas imponen a los habitantes de esas diversas —y a veces muy separadas— zonas, costumbres propias e incluso distintos modos de expresión, ya que el mismo objetivo designado con un nombre en tierras de A Mariña, tiene un nombre distinto en las zonas del sur.

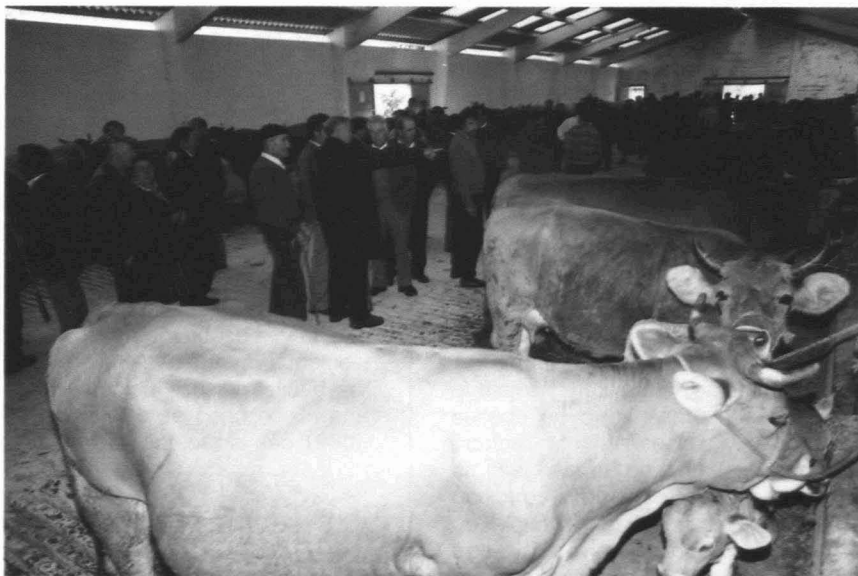
Como la feria es ya un elemento social que desde los primeros tiempos de la humanidad, aunque con titulaciones diversas, se ha venido realizando por la necesidad de compra-venta de lo que era necesario, en la provincia de Lugo, precisamente por esa variedad geográfica y climática, han proliferado las ferias y mercados, muchas de ellas nacidas por influencia de monasterios y fortale-

zas, y algunas por iniciativas de los obispos o por concesiones reales.

En la actualidad, como tradicionales y de origen medieval, se mantienen ferias en Samos, Sarria, Lorenzana, Villalba, El Cebrero, Palas de Rey, Monterroso, etc. Pero entre ellas, documentado su origen medieval, destacan dos: las llamadas *As San Lucas* de la ciudad de Mondoñedo y *O San Froilán* de Lugo, la capital de la provincia.

## FERIAS DE SAN LUCAS: SU HISTORIA

Estas ferias, según documentos que existen en los archivos provinciales, debieron de dar comienzo en torno al año 1225, al dedicar la Catedral a la Asunción de la Virgen por el obispo don Martín, titulado *El calígrafo*, canciller del Rey Alfonso IX. El obispo era amigo de San Fernando. Las crónicas dicen que en el palacio episcopal del obispo Martín estuvo hospedado el Santo Rey, cuando



Mondoñedo. Ganado en el ferial.

hizo el peregrinaje de Oviedo a Compostela.

En el Archivo Episcopal de Mondoñedo se hace referencia a estas ferias, que desde su fundación venían celebrándose; y desde esa fecha consta que se celebran, como se celebrarán en 1993, en la ciudad de la que un escritor dijo que *cotidianamente vive en el silencio; pero en estos días de As San Lucas, rompe el vaso que llenó durante todo el año de silencio y se envuelve, como en un viento, en el total bullicio: música, canto, relinchos, pregones, tratos o grandes voces y la gaita grileira*.

#### **COSTUMBRES QUE SE PIERDEN: «O TANGUEIRO»**

Naturalmente, el paso de los años ha ido introduciendo en estas reuniones feriales modificaciones varias. Entre ellas ha ido desapareciendo la vieja costumbre de *xugar o Tangueiro*, una variante del *Sta. Fermo o Es-tantigua* de origen italiano, y consistente en una alta figura de guerrero, que en una de las manos lleva un saco lleno de tierra, y contra el cual los jugadores, lanza en ristre, pretenden arrebatarle el *muñeco*, que es giratorio, y si el atacante no es rápido al huir de ese giro recibirá el golpe del saco. En general el ataque se hacía a caballo, por lo que el jinete que no acertaba bien con el lanzazo, además del golpe recibido, solía ser descabalgado.

Esto —que voces modernas piden que sea renovado en *As San Lucas*— prueba la antigüedad de las mismas, y quizás también las relaciones que con Italia tuvieron los preladados mindonienses, entre los cuales sabemos que con certeza las tuvo fray Antonio de Guevara, una de las glorias de las letras españolas y prez de la diócesis mindoniense.

#### **LAS FERIAS HASTA FECHAS RECIENTES**

Durante muchos años, *As San Lucas* mantuvieron sus tradicionales actuaciones en lo comercial y en lo folclórico. A Mondoñedo por esas fechas acudían traficantes, no sólo de las Asturias y valles de provincias gallegas, sino de Castilla, Andalucía, Murcia y Cataluña y otras regiones; unos ofreciendo sus productos típicos, y muchos de ellos para adquirir aquí el ganado mular, pues sabido es que de Galicia llevaban para esas regiones grandes cantidades del ganado para el cultivo de sus tierras y el tiro de los carruajes campesinos.

Hoy, cuando el ganado mular va extinguiéndose y es sustituido por el tractor y las máquinas de segar y guadañar y trillar, todavía *As San Lucas* conservan, como especialidad de su feria, la afluencia de *as greas*, o grupos de *caballos do monte*, los peludos, fuertes, pero pequeños caballos que en el monte nacen y en él se crían al aire libre y que, si los lobos, abundantes en algunas zonas provinciales, no los devoran, pasarán en las ferias mindonienses por las calles de la ciudad, asustados al caminar por las calles empedradas, y que luego en el ferial, al escuchar el estampido de los cohetes o el sonar de las melodías de las orquestas que actúan en el Campo de los Remedios, se reúnen juntando sus cabezas, como amparándose unos a otros en aquellos momentos para ellos peligrosos o extraños.

#### **LA FERIA EN NUESTROS DIAS**

Todavía se mantiene en las ferias mindonienses el tipismo nacido en la época medieval. Todavía se ven llegar *as greas* de los caballitos de monte, porque siguen llegando compradores desde diversos lugares de España. Y todavía en el ferial puede verse aparecer un caballo de fina traza, con lujosos arreos, y sobre el cual pasa, para dejarse ver y que se admire el animal sobre el que va montado, el caballero; éste hace con el animal «el paseo», es decir, el ir y venir por una zona determinada en un trote moderado o galopando, que es el medio con que se prueba la característica del hermoso animal y las condiciones que ofrece a un posible comprador.

Animales de otra especie se venden y compran también en el ferial: ganado vacuno, ovino, asnal y cabrio, que dan animación al recinto. Faltan los famosos tratos de los gitanos, destacados un tiempo por el formulismo y el pintoresquismo de esos tratos, que a veces se convertían en reyertas con el tradicional insulto de mentarle la madre al vendedor o al que intentaba comprar.

Asimismo el Campo de la Feria es lugar donde se exponen para la venta automóviles usados, tractores, ordeñadoras y los otros aparatos que hoy son de uso habitual en la zona rural.

Pero la feria no se reduce sólo a ese lugar concreto. Porque la mayor parte de la ciudad, con algunas calles y plazas, se hace también mercado. Por cierto que, a través de los años, se ha ido conservando la tradi-

ción de poner a la venta los productos en un lugar determinado.

Así en la plaza, que tiene por amplio telón la hermosa fachada de la catedral, y en sus laterales el cantón, paseo un día obligado de las parejas de jóvenes —y de sus mamás vigilantes—, y un lateral con robustos arcos de granito de sus soportales; allí se venden todavía hoy los cernidores de la harina, la manta de Palencia, hogazas del famoso pan de Mondoñedo, los zapatos de artesanía y otros artículos; algunos de ellos al pie mismo de la estatua sedente del mindoniense Alvaro Cunqueiro, y al lado del antiguo edificio del consistorio municipal, ornado de ventanales, balconada y remates, pero que tuvo su origen el el siglo xvi.

En la plaza que lleva el nombre de Alvaro Cunqueiro, porque en ella nació el ilustre escritor, plaza designada desde ese mismo siglo con el título de *A Fonte Vella*; allí es donde se agrupan los haces de forraje y otros alimentos para los animales que concurren a la feria.

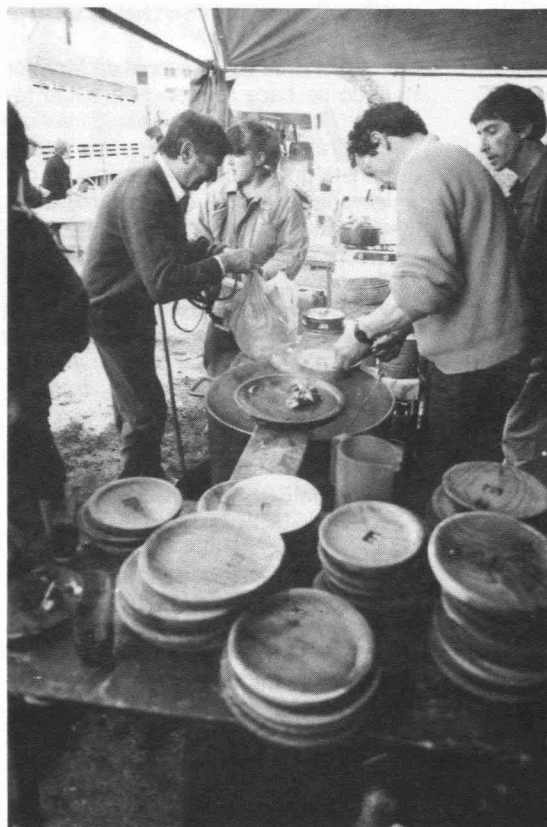
A poca distancia se halla la plaza del Seminario. En ella pueden contemplarse, extendidas por el suelo, las piezas cerámicas, realizadas por los ceramistas mindonienses, algunos de los cuales han sido considerados como maestros en este aspecto de la artesanía popular. Pero también en otros lugares de esta plaza pueden contemplarse los aperos de labranza y útiles domésticos realizados por manos diestras de artesanos de las aldeas vecinas o de la franja asturiana.

Precisamente, al lado de las navajas y cuchillos de Taramundi, en el Principado, aparecen también esas piezas de los *navalleiros* y cerrajeros de Ferreirabella y Pontenova en tierras lucenses.

## OTROS CENTROS FERIALES

Las calles de la ciudad, sobre todo las que van desde la Plaza Mayor a la Alameda de los Remedios, se cubren de puestos de los más variados artículos. Calzado —especialmente el artesano de zuecas y zuecos—, lencería, labores de telar aldeano o la fina labor de punto de las artesanas de Camariñas, que parece realizada por manos de hadas y que pueden competir con la otra de las *rendilleiras* portuguesas o de las *punteadoras* de la Bretaña francesa.

Pero a todas estas labores y objetos de artesanía hay que unir los numerosos puestos de venta establecidos por industrias modernas, que permiten elegir productos actuales y



Mondoñedo. Puestos de venta de pulpo cocido.

de conocidas marcas. Todo este conjunto de establecimientos, que a veces desbordan el marco de la ciudad para exponerse en sus cercanías, demuestra el variopinto aspecto que ofrece la visita a la feria de *As San Lucas*, que se inicia siempre con un pregón, pronunciado por una persona destacada. En el año actual tuvo a su cargo esa labor un sacerdote que, a su gran cultura y a su reconocido sentido del humor, une el de ser un maestro de la pretidigitación, utilizada con frecuencia para su labor religiosa, al reunir a las gentes en diversos actos.

## LOS ALIMENTOS

No podían faltar en estas celebraciones feriales y festeras la presentación de diversos alimentos, especialmente los de la pastelería, que son presentados por entidades llegadas de diversos lugares.

Pero Mondoñedo, que ha cobrado justa fama por la preparación de productos de esa clase, ofrece al visitante las famosas tartas, que preparan tres industriales mindonienses —hay que recordar en este aspecto forzosamente al *Rey de las tartas*, conocido en España y algunos lugares del extranjero.

A esto agregaremos la venta del *pan de Mondoñedo*, tan conocido también por su valor, y que se vende, además de en los centros de fabricación, en las proximidades del Campo de la Feria y de la Alameda.

Asimismo, en las proximidades de esos lugares se establece durante esos días un centro en que se dan a conocer los métodos, las clases con que se ponen a la venta abundantes cantidades de miel, ya que en la zona de las montañas que circundan a Mondoñedo son abundantes en la variedad de flora, lo que contribuye a que se considere como especial la miel obtenida en las colmenas, algunas con notables innovaciones, que se exponen en la zona ferial.

### LOS PRODUCTOS DEL CAMPO

El valle de Mondoñedo y los valles próximos, especialmente el de Lorenzana y el del Oro, son de un gran valor productivo en todo lo que en ellos se siembra. De esos productos existe una gran abundancia en el Mercado cubierto que existe en la ciudad, y que en *As San Lucas* traen para su venta los cultivadores de esos y otros valles.

Los productos de huerta, las frutas —y abundan ya las primeras castañas del año, tanto crudas como cocidas en incluso ensartadas ya en los típicos *rosarios*, que suelen ser uno de los obsequios que los forasteros suelen llevar a los niños—, abundan en este centro, en el que se venden también piezas artesanas para el tratamiento de la leche, para trabajar la lana, etc.

Es, por tanto, de gran importancia comercial, pero también de exhibición de productos, este Mercado, que debe ser visitado porque siempre ofrece gratas sorpresas.

### LAS FIESTAS

*As San Lucas* de Mondoñedo se designan desde sus comienzos como ferias y fiestas. Pues si lo crematístico tiene una vital importancia, también la diversión tiene un destacado desarrollo. Puede decirse que hasta la ciudad acuden, en los días designados a las ferias, gentes de todo el litoral, que son atraídas por la fama que siempre han tenido los actos de tipo social y musical con los que la ciudad pretende hacer grata la estancia de quienes la visiten durante los días de la Feria.

En el Campo de los Remedios actúan orquestas famosas, varias de las cuales, en horas determinadas,

intervienen en otros lugares de la ciudad, especialmente en la bella y recoleta plaza de Oswaldo Codina.

Pero, como número más importante dentro del ciclo musical, suelen actuar las bandas de música; entre ellas, durante muchos años, era la banda de música de la Capitanía General de La Coruña, dirigida por ilustres músicos, la que convocaba un mayor número de oyentes. Naturalmente, siendo mindoniense Pascual Veiga, el autor de la *Alborada* que lleva su nombre y del *Himno Gallego*, la interpretación de esas composiciones ponía más calor en los aplausos.

Grupos de gaiteros y masas corales llevaban por salones de entidades culturales y otros lugares las melodías gallegas. Sin que falten los gaiteros individuales, que van circulando y tratando de que los oyentes sean generosos en sus donativos. De esta clase de músicos ambulantes fue durante años representante típico el gaitero *Coruxeiras* que desde su aldea natal bajaba a Mondoñedo y que, incansablemente, inflaba el fuelle del instrumento, que se redondeaba como se redondeaban sus cigarrillos casi con más volumen que el *fol* de su gaita.

Pero el acto social más destacado era, y es, la serie de bailes, siempre anunciados en aquellas épocas en que había que poner notas que distinguiesen a las clases sociales, *reuniones de sociedad*. Esos bailes tenían el marco solemne del Casino, en el que todavía siguen celebrándose esas «reuniones», pero ya con tono más distendido que el de aquellos rígidos cánones en que sólo se permitía asistir a quienes tuviesen la debida prestancia o fuesen presentados por alguien que la tenía para asegurar que el presentado era de la *élite o gente bien*.

Por fortuna, en la actualidad aquellas rígidas normas ya han sido modificadas, y el Casino, manteniendo su prestigio, abre sus puertas a quienes sepan comportarse de acuerdo con la dignidad personal y la convivencia pacífica.

Para la *movida*, no faltan otros lugares, en los que la juventud se reúne, libre de trabas de carácter social, pero ajustándose al ambiente sereno de la ciudad.

### OTROS ATRACTIVOS

Naturalmente, siendo *As San Lucas* unas ferias famosas y de carácter anual, también en ellas se dan cita atracciones que son habituales en las celebraciones de esta clase, y

que suelen ir de feria en feria a través de España.

Bingos, aparatos en movimiento tanto para niños como para mayores, subastas, *tiovivos* y aparatos modernos en los que se pone a prueba la capacidad del usuario contra el vértigo o el mareo; puestos en que el jugador ha de afinar su puntería; lugares de degustación de manjares o de venta de golosinas; juguetería, y la exótica presencia de vendedores fijos o ambulantes de artículos variados, entre los que abundan las gentes africanas o asiáticas; todo esto y mucho más forman ese conjunto de barracas, pequeñas tiendas que, como en cualquier otra feria importante, se dan cita. Y entre las que en un tiempo se hicieron famosos en toda la nación aquel simpático portugués «Barriga Verde», y el pionero de las subastas de objetos o de juegos con premio, «Demetrio» —pero que ahora han sido sustituidos por aparatos mecánicos, vistosos y seguros, y por atracciones nuevas—, acaso no mejores que las antiguas, con que se logra la masiva afluencia de gentes a estos lugares de diversión.

## Y EL PULPO

Hasta hace unos pocos años, como Mondoñedo está en zona in-

fluida por la marina cantábrica, y el pulpo abundaba en su mercado diario, no se daba importancia excesiva a este ostópodo, que se preparaba de forma distinta de la que se usaba y usa en la meseta. Pero el *San Froilán*, la feria y fiesta de Lugo, y otros lugares de las provincias de Lugo y Orense, habían popularizado el «pulpo a estilo feria», en el que el pulpo —que por relación con el norte de Portugal se le designa en zonas de Galicia con el nombre etimológico de *polbo* (del latín *polipus*) es servido cortado en pequeños trozos con aceite y pimienta—, ha traído también a Mondoñedo el «estilo feria», que tiene muchos «devotos» que lo degustan en las casetas instaladas al efecto.

Muchos otros aspectos de *As San Lucas* mindonienses pudieran destacarse. Espero que, con los datos aportados, el que no haya asistido a una de estas ferias y fiestas se anime a visitar la ciudad, que, si siempre, por sus monumentos, su carácter, la belleza de su valle y su ambiente cultural, mueve el interés, más valor de atractivo ofrece en estas fechas *sanluqueñas*.